

ACERCA DE LOS JUDÍOS Y DEL JUDAÍSMO



ECHOES & REFLECTIONS

TEACHING THE HOLOCAUST. INSPIRING THE CLASSROOM.

Los judíos son un pueblo antiguo con una larga historia. La Biblia habla de sus orígenes hace más de 4.000 años.

El Antiguo Testamento, que incluye los cinco libros de Moisés y describe los Diez Mandamientos, llegó al mundo a través del pueblo judío.

El judaísmo en sí es una religión. Hay judíos que tal vez no observen la religión, pero aun así se identifican como judíos étnica o culturalmente. Si bien la mayoría de los judíos nacen en el judaísmo porque sus madres (y, en el caso de algunos movimientos dentro del judaísmo, sus padres) son judías, algunas personas deciden convertirse al judaísmo y pasar por un proceso para lograrlo. Ser judío no es una “raza”. Gira en torno a sentimientos de pertenencia a un pueblo, etnia y religión; existe una dinámica entre ellos en la que un elemento puede sentirse con más fuerza en algunos momentos y otro en otros.

El pueblo judío proviene de una sola familia. Son descendientes de los personajes bíblicos Abraham y Sara y sus hijos y nietos. Esto da a la mayoría de los judíos un origen común. Según la Biblia y las evidencias arqueológicas, los judíos se asentaron en lo que hoy es Israel y sus alrededores. Sin embargo, debido al antisemitismo, fueron exiliados (expulsados de su tierra natal) en la antigüedad y se dispersaron por todo el mundo. Así, los judíos crearon comunidades en lugares diferentes. Esto explica por qué hay judíos de muchas nacionalidades y de diversos orígenes raciales y étnicos. A menudo, estas comunidades tienen características singulares como idioma, comida y vestimenta, y variaciones en la observancia religiosa; no obstante, están unidos por una historia colectiva y tradiciones comunes.

Abraham, el padre fundador del pueblo judío, introdujo en el mundo el monoteísmo, la creencia en un solo Dios. La importancia de Abraham es compartida por las tres principales religiones monoteístas del mundo (judaísmo, cristianismo e islam), que lo ven como un patriarca o un profeta.

Las leyes y principios básicos del judaísmo se derivan de la Torá. La enseñanza más importante del judaísmo es que hay un solo Dios, que desea que las personas hagan lo que es justo y misericordioso. Todas las personas son creadas a imagen de Dios y merecen ser tratadas con dignidad y respeto. Otras leyes básicas rigen la moralidad y cómo los individuos deben tratarse unos a otros (honrar a los padres, donar una parte de los ingresos a la caridad); otras leyes se refieren a la relación entre los seres humanos y Dios, como la observancia del sábado o las leyes de cuidar la kashrut.

En el período moderno han evolucionado diferentes ideas sobre la observancia y lo que significa ser judío, y los judíos a menudo entienden su identidad de diferentes maneras. Los judíos ortodoxos son aquellos que observan todas las reglas y leyes tradicionales del judaísmo. Un impulso para modernizar la observancia judía condujo al judaísmo reformista y conservador; el judaísmo reformista es el más progresista de los dos. Hay denominaciones adicionales y diversidad dentro de todos los principios del judaísmo. Además, hay judíos seculares que practican poca o ninguna observancia religiosa pero continúan identificándose como judíos desde un punto de vista cultural o étnico. Para algunos judíos, un aspecto fuerte de su identidad, independientemente de su religiosidad, está ligado al Estado de Israel y al pueblo judío.

El cristianismo surgió del judaísmo, al igual que el islam. El mismo Jesús era un judío practicante. Una de las principales diferencias entre estas dos religiones es que los cristianos creen que Jesús es el Mesías (mensajero de Dios), mientras que los judíos creen que el mesías aún no ha llegado.

Como en otras religiones, los judíos veneran en congregación. El lugar donde veneran se llama sinagoga o templo, y el culto está dirigido por un rabino. Las celebraciones pueden ser muy diferentes según el tipo de congregación y su ubicación geográfica, pero en todos los casos, el culto gira en torno a un conjunto de oraciones (grupales e individuales) que incluyen cantos y lecturas de la Torá en sábado y días festivos.